

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

RECUERDOS DE LA GUERRA.

La mision de un corresponsal de campaña tiene sus límites, marcados unas veces por la discrecion, prenda inescusable en quien aquel oficio desempeña, y otras por el plan que de antemano se haya impuesto; por la predileccion que, atento á la curiosidad ó al interés del mayor núcleo de personas, dé á unas noticias sobre otras, por la precipitacion, en fin, con que ha de escribir, no ya diré al dia, sino al momento, traba no pequeña para conceder á los relatos la estension que en muchas ocasiones requieren para fijar la atencion en todos los detalles, para hacer historia con la calma y tranquilidad que nacen en el retiro del gabinete, mirando retrospectivamente con los ojos de la imaginacion y juzgando despacio con la serenidad de un mejor ó peor criterio. La avidez insaciable del público por estar al corriente de todo, no se vé ciertamente satisfecha con lo escrito á vuelo de pluma bajo la impresion del momento por el corresponsal. Tales escritos pueden pasar como datos para la historia; pero en manera alguna son la historia misma. Mas aun: el historiador que conozca nuestra época, tendrá buen cuidado de apreciar lo eliminable y lo valioso de las correspondencias periodísticas, dado que las incluya, sino prescinde de ellas por completo, entre el conjunto de materiales acumulados para realizar su obra. Hoy, que el vértigo de escribir y publicar cunde y aumenta, palpamos hasta que punto hay que fiarse en los relatos contemporáneos, y alguna vez me he preguntado si la verdad de lo que hoy sucede queda reservada esclusivamente para nuestros nietos, que la deducirán, á fuerza de estudio y meditaciones, pues en nuestros tiempos, y presumo que desde que empezó á desarrollarse en el hombre el afan de saber, debió darse lo propio, suele ser mas fácil reconstruir maginariamente el esqueleto de un mastodonte con un trozo de hueso extraido de alguna capa geológica, que sacar en limpio, por la tarde, la verdad de un suceso acontecido en la misma poblacion por la mañana. Pero, dejando á un lado comentarios y salvedades, sirven de apuntes para la historia de la pasada guerra civil las notas y recuerdos que voy á clasificar por partes y á recopilar en serie; y comprendan los lectores las razones poderosas que han existido para no estampar en las cartas del teatro de la guerra muchos de los datos que verán á continuacion, y que hoy dia pueden, sin daño para nadie, ver la luz pública; que hora es ya de que se descorra el túpido velo que ocultaba, á los ojos del país, lo mas tristemente cierto de la guerra, es á saber, los medios de vida y de resistencia con que contaban los carlistas en el territorio por ellos dominado, y el grado de poder que alcanzaron, merced á lo que está en la conciencia de todos.

I.

LA ARTILLERÍA CARLISTA.

El pretendido ministro de hacienda de los carlistas, conde del Pinar, dirigió en 27 de mayo de 1874, desde el cuartel real de Tolosa, una especie de «memorandum» á los presidentes de los consejos de administracion de los ferro-carriles y á los presidentes de las cámaras de comercio de España y del extranjero, demostrando capciosamente que era por culpa del gobierno liberal, y no de los car-

listas, que estaba interrumpido el movimiento del ferro-carril del Norte entre Miranda é Irún. D. Carlos, segun el tal documento, queria abrir «sus Estados» á todo el mundo y permitir á sus amigos y enemigos que fueran á ver, entre otras cosas dignas de verse, la poderosa artillería carlista compuesta de cañones Whitworth, Woolwich, Vavasseur y Krupp.

Por desgracia, los españoles no teníamos necesidad de ir á ver la flamante artillería, que hasta veíamos y sentíamos sus efectos, de los cuales pueden dar buena cuenta todas las capitales y poblaciones importantes del Norte, incluso Logroño, y en particular Irún, Hernani y San Sebastian.

La artillería carlista reconoce tres procedencias.

- 1.º Cañones cogidos al ejército liberal.
- 2.º Cañones extranjeros, comprados con los fondos carlistas ó regalados por los legitimistas franceses é ingleses.
- 3.º Cañones fabricados en la fundicion de Aspeitia.

La primera pieza de artillería que tuvieron los carlistas del Norte, fué la Krupp de montaña que perdió en Eraul la columna del coronel Navarro. Hallábame á la sazón accidentalmente en Navarra, y aprecié, no de lejos, el inmenso júbilo con que aquellas gentes celebraron su presa. Jimás niño alguno, en brazos de su madre, ha recibido tantas caricias como el cañón de Eraul en manos de los partidarios de don Carlos.

El conflicto entre Hidalgo y los artilleros, acreció los bríos de los carlistas, les infundió mas esperanzas y les hizo pensar muy seriamente en el fomento de la artillería y en la adquisicion de piezas á todo trance.

No debo apuntar aquí como noticias nuevas, porque harto se han ocupado de ello los periódicos, los demás casos en que despues de Eraul perdimos artillería, ya sea en el campo de batalla, ya en plazas fuertes abandonadas.

La cuestion de cañones procedentes del extranjero ya ofrece mas novedad.

Con ocasion de la batalla de Estella se convencieron los carlistas de cuan débil era su artillería, no compuesta por entonces mas que de cañones, cortos en número, apresados á los liberales. Todas las tentativas hechas para verificar desembarques de cañones habian salido fallidas. Resolviéronse los carlistas á impulsar todas las demandas iniciadas y á sacar partido de todas las ocasiones que se les presentasen.

Habian comprado piezas en los Estados-Unidos á fines de 1873, á la casa J. G. y compañía de New-York, y una persona era depositaria de cuatro baterías completas, en totalidad 24 cañones, que solo aguardaban la hora del embarque.

Así las cosas, el capitán Jefferson, de la marina americana, se presentó al gobierno carlista y le ofreció un vapor para trasportar á España las armas y los cañones que se comprasen en el extranjero.

Entabladas negociaciones, depositó Mr. Jefferson en una casa de banca de Bayona, «cien mil» dollars, valor aproximado de lo que habia de trasportarse desde luego, mediante el pago de «diez mil» dollars y por su cuenta y riesgo, desde Boston á uno de los puertos del Cantábrico. Embarcóse el capitán Jefferson en Brest, con cuatro expertos pilotos

de Vizcaya y un agente carlista. A los diez dias llegaron á New-York. Pusieron en contacto con el depositario de los cañones, y este les informó de que la misma casa constructora acababa de terminar tres piezas de un modelo y de un sistema completamente nuevos; examinadas por el agente carlista, no titubeó en adquirirlas. Eran tres piezas de montaña de á 4, cargándose por la recámara, de acero comprimido, peso únicamente 160 libras, y peso del proyectil 4 libras con el alcance de 6 kilómetros. Entretanto, el capitán Jefferson ultimaba los preparativos de su vapor «London»; despues de haber hecho amplia provision de víveres y combustible y elegido una tripulacion excelente, telegrafió á New-York que el 14 de junio estaria pronto en Boston á embarcar los cañones. El agente de New-York fletó un «tug boat», puso en el mismo los 27 cañones y 250 cajas de municiones y el 15, al amanecer, daba fondo en Boston.

Pero aquí surgió un obstáculo.

La secretaría de Estado de Washington, dictó una orden prohibiendo el trasbordo de aquel material, en atencion á que, habiendo reconocido al gobierno republicano español, el gabinete de la Casa-Blanca no podia consentir que en un puerto de la Union se cargasen armas con destino á los enemigos del espresado gobierno.

El capitán Jefferson halló medio de salir del paso. Por los buenos oficios de un pariente suyo, empleado en la secretaría de marina, obtuvo que el «London», en vez de ser destinado á España lo fuese al imperio japonés.

El 24 de junio el «London» salió aparentemente para el Japon; pero al cerrar la noche retrocedió y echó un ancla al abrigo del cabo Fearwell, á seis millas NE. de Boston. Una propina de 1,000 dollars hizo que el capitán del «tug boat» tomase el propio rumbo. Efectuóse pausadamente el trasbordo y el 27 de junio, á las ocho de la noche, regresaba el «tug» á New-York, mientras el «London» desaparecia con direccion O.

El 5 de julio por la madrugada llegaba el «London» frente á la desembocadura del Girona. El agente carlista, en una lancha de piloto, desembarcó en Arcachon: por la tarde estaba en Bayona é inmediatamente encaminóse á Bermeo, en cuyo punto debia verificarse el desembarco, bajo la proteccion de cuatro batallones enviados allí espresamente y con ayuda de un centenar de lanchas pescadoras embargadas.

El dia 8 de julio de 1874 entró en Bermeo el «London» y comenzó el alijo; y el dia 9, á las cinco de la mañana, dióse por terminada la operacion. El «London» salió tranquilamente de Bermeo, burlando la vigilancia de la goleta «Consuelo.»

Lo mas curioso del caso es el incidente á que se prestó. Un parte oficial fechado en Bilbao el 7 de julio, anunció al gobierno de Madrid que los Estados-Unidos habian enviado un crucero á nuestras costas para evitar todo desembarco de armas que se intentara por buques americanos. El general Serrano, presidente del Poder Ejecutivo, apresuróse á dar las gracias á M. Caleb-Cushing, representante de los Estados-Unidos en Madrid, por la prueba de cortesía de su gobierno. Como M. Caleb-Cushing no hubiese recibido aviso de la llegada del crucero, telegrafió, con fecha 8 de julio, a Washington para ver lo que habia sobre el particular. La respuesta

no se hizo esperar, y de ella dedújose que los Estados-Unidos no habían enviado crucero alguno á las costas de España.

¿Aclaró este hecho el general Serrano? Lo ignoro.

El tal crucero era ni mas ni menos, como habrá comprendido el lector, que el mismísimo «London,» con 18 de los cañones puestos en batería, y maniobrando su numerosa tripulación con la disciplina y el orden propios de un buque de guerra.

Lo esencial de estos curiosos detalles, está extractado de una carta dirigida en julio de 1874 á la «Semaine» de Bayona, y suscrita por un señor don José María de A.

El «London» regresó á América, y en los primeros días de octubre abandonaba nuevamente las costas de los Estados-Unidos, llevando á su bordo 16 piezas de acero. No sin sufrir su ligero contratiempo, que le espuso á caer en nuestro poder, en las aguas de Cuba, llegó el «London,» con su capitán Jefferzon, el 20 de octubre, al puerto de Motrico. Su cargamento, esta vez, se componía de las 16 piezas; 4,400 fusiles Berdan; 500,000 cartuchos; 4,000 granadas y 200 cajas de municiones.

Además de estas compras, los legitimistas franceses dieron en obsequiar con cañones á nuestros carlistas, mas alentados que nunca, por los últimos hechos de armas y por la atonía del gobierno liberal. La mayor parte de los alijos se verificaban en la costa del monte Jaizquibel, entre Pasajes y el rio Bidasoa, zona que hasta el levantamiento del sitio de Irún poseyeron los facciosos. De poco servían los cruceros españoles y alemanes.

El vapor contrabandista «Nieves,» capitán Aldamiz, verificó el 26 de octubre, en el Cabo de Higues, el siguiente alijo: seis cañones Krupp, 3,000 fusiles y 100,000 cartuchos metálicos.

De esta manera, desembarque tras desembarque, con la garantía de la mas absoluta impunidad aumentaba la artillería carlista, y adquiría una importancia que nadie era capaz de sospechar en el resto de la península.

La fundición de cañones carlista estaba, según indiqué antes, en Azpeitia. Otra existía, de menos monta, si no estoy equivocado, en el Centro, y duró muy poco.

La de Azpeitia dedicábase especialmente á la fundición de piezas Plasencia, cuya precisión y alcance son tan conocidos.

Fundiciones de proyectiles existían en Azpeitia, Vera, Bakaicoa y Urdax: estas dos últimas para fabricación de cartuchos Berdan y Remington.

Los proyectiles de cañon fundidos en el Norte correspondían á las siguientes clases:

- Granada de 8 centímetros con cubierta de plomo.
- Idem Woolwich de 7 centímetros.
- Idem Withworth de 7 centímetros.
- Idem idem cortos.
- Idem idem largos.
- Idem Vavasseur de 9 centímetros.
- Idem idem de 7, cubierto de plomo.
- Idem Krupp de 8, idem.
- Idem Plasencia de 9
- Bomba de 27 centímetros.

Durante el sitio de Bilbao se habilitó para la fabricación de proyectiles la fundición de hierro que existe en el Desierto, á orillas de la ría.

Del personal que manejaba las piezas hablaré en otro artículo, cuando trate de la organización del ejército carlista. Solo diré, por ahora, que en Azpeitia tenían establecida una Academia de artillería, como tenían en Vergara una de ingenieros.

La primera ocasión en que jugó la artillería carlista en campo abierto, fué en el combate de Biur-

rum, el 23 de setiembre de 1874, Pérula mandaba los carlistas y Laserna y Moriones el ejército liberal.

No es posible determinar como tenían repartida los carlistas su artillería de plaza y de montaña. Llevaban sus cañones de un lado á otro con una facilidad extraordinaria, y los cambiaban continuamente de posición, según los movimientos del enemigo.

Desempeñó gran papel en Guipúzcoa un cañon denominado «El Abuelo,» que creo estaba últimamente en la peña de San Marcos.

El bombardeo de Irún se llevó á cabo con 28 piezas (16 cañones y 12 morteros) distribuidas en tres baterías. La primera de 12 piezas, mandada por el coronel Brea, en San Marcial. La segunda, llamada de Santa Elena, á la izquierda de San Marcial y mas al S. La tercera en Herreria y á 600 metros de la plaza, con la misión de hostilizar preferentemente la Casa Consistorial.

El artillado de las posiciones de Hernani variaba á cada momento. Durante el último mes de bombardeo no prestaba servicio mas que un cañon de Vavasseur, trasladado desde el reducto de Basaun al de Antonenea.

El bombardeo de San Sebastian verificóse ordinariamente con 2 piezas Withworth, una de 7 centímetros corta y otra larga, emplazadas en Venta-Ciquiñ, á unos 4,000 metros de la plaza. La bonita posición de Mendizorrotz no poseía cañon alguno en sus magníficas baterías acasamatadas.

Algunos artilleros del ejército de Martínez Campos holgábase de haber hallado en Navarra varias cajas y no se que otro material que habían perdido en Cataluña.

De todos los fuertes que defendían Estella el mejor artillado era el de Arandigoyen, sobre Villatuerta.

Hernani solo fué hostilizado con bombas cuando el primer bombardeo: Guetaria las recibió sin cesar, alternando con proyectiles Withworth, Wolwich y Vavasseur.

Los Withworth, fundidos en el extranjero, surtían mejores efectos que los fundidos en Vera. Estos últimos, al estallar, que las mas de las veces no estallaban, rompíanse en ménos cascotes que los primeros, y generalmente quedaba íntegra la mitad inferior del proyectil.

Como de menor calibre que las otras, las granadas Withworth se han arrojado con una profusión que raya en despilfarro.

Mas de una vez me ha maravillado y he procurado hacer notar en mis cartas, la rapidez con que desaparecían de una posición los cañones en el instante preciso de escalar nuestras tropas el reducto. Esto se observó particularmente en Oricain. Cuéntase que, cuando no tenían otro medio á mano, cargaban con los cañones á cuestras, bastando cuatro hombres para llevarse á toda prisa, por cerros y barrancos, un cañoncito Withworth.

Omito, por ser breve, otros y otros pormenores, á cual mas curiosos, que conservo entre mis apuntes, relativos á la artillería carlista. Recomiendo á los historiadores de la guerra civil que se fijen atentamente en esta parte, que ella les puede suministrar los mas palpitantes episodios y los mas interesantes é instructivos datos. El prodigioso desarrollo que adquirió esta arma, bajo sus adelantos mas modernos, entre los carlistas en tan corto espacio de tiempo, es, efectivamente, digno de estudio.

Las facciones catalanas llegaron á contar 24 piezas. Las del Centro, 12. Las del Norte poseían 81 piezas de campaña y 29 de plaza. En total disponían, pues, los carlistas de 146 bocas de fuego.

Las 81 piezas de montaña que existían en el Nor-

te, estaban, á fines de 1875, como á continuación se espresan:

De acero, cargándose por la recámara.

Baterías.	Piezas.
3 baterías montaña de á 8 piezas.	24
2 id. krupp de á 8 cent.	12
1 id. id. de á 6 id.	6
1/2 id. campaña de 4 id.	3
1/2 id. de 2 cañones acero.	2
<i>De bronce, cargándose por la boca.</i>	
2 baterías de á 12 lisas.	12
1 id. de á 27 cent.	6
2 id. Plasencia de á 8, procedentes de Azpeitia.	12
1 batería de 4 piezas rayadas de á 12	4

13 81

Acaso eran de estas piezas rayadas de á 12 las dos del mismo calibre, que se desenterraron por nuestras tropas, en las cercanías de Villafranca, ya restablecida la paz, y que pudo ver don Alfonso XII, conducidas en dos carretas de bueyes, cuando desde Tolosa dirijíase á Beasain.

Por última vez jugó la artillería carlista en la acción de Palomeras de Echalar, al pretender inútilmente cerrarnos el paso á Vera. Nunca la había visto jugar con tan poco acierto.

Los cañones son hoy nuestros: los que desde la cúspide de Montejurra sirvieran para diezmar, en otro tiempo, nuestros batallones, han servido ya para saludar, con estruendosas salvas, al monarca, símbolo de la victoria, de esa victoria cuya brillantez me propongo realzar, señalando los poderosos elementos de resistencia que teníamos enfrente, antes de conseguirla.—Saturnino Gimenez.

(«Crónica de Cataluña.»)

Personas á cuyo ruego no nos podemos negar, nos piden demos cuenta á nuestros lectores del siguiente comunicado, á propósito de una noticia dada hace poco tiempo por la «Epoca,» respecto á la actitud del partido carlista y del duque de Madrid, en el que se hacen graves declaraciones, cuya responsabilidad dejamos á sus autores:

«Es un hecho deplorable si, como dicen de París, ha escrito don Carlos á sus partidarios, así guerreros como políticos, que regresen á España y procuren allí por todos los medios, y coaligándose con los partidos extremos, hacer imposible la gobernación del Estado bajo el régimen vigente. D. Carlos ofrece, para cuando llegue la ocasión, volver á España á enarbolar su pendon, lo cual está conforme con lo que tenía ya anunciado en sus manifestos.

No creemos que lleguen á realizarse tan torpes propósitos, atendido el inmenso descrédito en que se ha hundido la causa carlista; pero semejante conducta merecería seguramente la reprobación de todas las personas honradas.»

Estas palabras de la «Epoca,» publicadas en su número correspondiente al 28 de marzo, merecen algunas consideraciones de nuestra parte, á fin de tranquilizar los ánimos de todos los amantes del orden que, como nosotros, ven hoy ya en las guerras civiles la mayor calamidad con que Dios puede castigar á los pueblos, y el mas grande obstáculo á su bienestar, prosperidad y cultura.

Algo semejante á lo manifestado por «La Epoca,» ha llegado también á nuestros oídos, y si nuestras noticias son tan exactas como creemos, la carta á que alude nuestro apreciable colega, debe estar en poder de un general carlista, mas conocido por sus derrotas que por sus triunfos.

Ahora bien, si el hecho es cierto, como casi nos atrevemos á asegurar, manifiesta una de estas dos cosas, ó las dos á la vez, una ignorancia completa por parte de don Carlos acerca del estado de los ánimos en las provincias que han sido teatro de la guerra, ó una insigne torpeza política, agregada á las infinitas que el duque de Madrid ha cometido desde que por primera vez dió á conocer sus aspiraciones y propósitos hasta la fecha de su última alocucion, arrojada á la publicidad en el momento de pisar el suelo francés.

Si don Carlos tuviera conocimiento de la opinion que de él han formado los que ayer eran sus partidarios, se abstendria de dirigirles la palabra en ningun sentido.

Los 50,000 hombres que en toda España han luchado, ¿por qué no decirlo? bizarramente, en favor de su bandera, son hoy sus enemigos irreconciliables.

Y es natural que lo sean: D. Carlos, por su ignorancia en los asuntos de la guerra y de la política, por su apatía en unas cosas, por su indiferencia en la mayor parte, ha sido una verdadera calamidad para su partido.

Uno de los hombres que mas han figurado en éste nos decía hace pocos dias: «D. Carlos ha hecho bueno á Maroto; Maroto fué ingrato con Carlos V únicamente; Carlos VII ha sido ingrato con todo su partido; Maroto hizo traición á su Rey; Carlos II ha sido traidor á su causa abandonando el ejército y el país que le habia dado cuanto poseía; su sangre, sus intereses, su bienestar y su reposo. Maroto, en fin, no envainó su espada hasta dejar garantidas por contrato solemne las libertades é intereses de las Provincias Vascongadas, mientras que don Carlos ha huido precipitadamente á Francia, dejando el país y el ejército á merced de sus generosos vencedores.»

Esta opinion, manifestada con tan ruda franqueza, es la misma que, todos los que se llamaron carlistas, tienen hoy y tendrán siempre formada acerca de su antiguo gefe

Pero hay mas todavía: si preguntásemos uno por uno á todos los que han servido de una ó de otra manera el partido de don Carlos, nos dirian que el causante principal de su gran desastre ha sido el mismo Pretendiente, y en realidad de verdad debemos nosotros decir que si la guerra ha terminado en el breve espacio que todos hemos visto, se debe no solamente al esfuerzo de nuestro héroe ejército, sino tambien, y muy principalmente, al cansancio de las provincias del Norte y á la actitud de los batallones carlistas que, uno despues de otro, fueron rebelándose contra su gefe supremo, hartos ya de dar su sangre en provecho de un hombre que poco ó nada se ocupaba de la suerte de sus partidarios.

Poco importa, pues, que don Carlos escriba cuanto quiera aconsejando á los que le han servido lo que tenga por conveniente. Bastará que él diga una cosa para que aquellos ejecuten todo lo contrario, y casi estamos persuadidos de que, si les aconsejase una paz perpétua, serian capaces de levantarse en armas por el solo placer de desobedecerle.

Vivan, pues, tranquilos los amantes del orden; la guerra, á nombre de don Carlos, no volverá jamás á encenderse.

El que se llamó partido carlista ha dejado de existir, para engrosar, mas ó menos pronto, las filas de algun otro partido.

Dadle lo que pide, y será robusto apoyo de la monarquía.

Dadle la unidad católica, y lo tendreis á vuestro lado; porque á pesar de todos sus desengaños y de todos sus desastres, no puede dejar de ser monár-

nárquico.

(«El Español» del 20 abril.)

El marqués de Rocaverde, en la apertura de la junta general de Guipúzcoa celebrada en San Sebastian, pronunció un discurso del que tomamos los trozos siguientes:

«Se ha tratado varias veces de proceder á la modificación (de los fueros) sin que nunca hayan dejado las provincias de acudir puntuales al llamamiento. Circunstancias que han dependido de los gobiernos que trataron esta cuestion, han impedido el realizarlo. Hoy, somos de nuevo requeridos á tratar este grave asunto; pero lo somos ¿para qué negarlo! en los momentos en que dominado el país despues de haber sostenido parte de él una guerra injustificada, inconveniente y criminal, se muestra la opinion pública de España, en esta parte no del todo reflexiva y justa, irritada, más que contra los causantes de la guerra, contra nuestras instituciones, á las que achaca los muchos males que la nacion ha sufrido.

Ciertamente que el motivo de la guerra no es el que se alega: todos aquí conocemos la causa. Muchos, tal vez, nos creeríamos capaces de atajarla, pues sigue subsistente, si en lugar de proyectar atacar los fueros en lo que de bueno encierran, se nos permitiera hacer uso de facultades que nuestros antepasados nos han dejado escritas, y que ni por lo antiguas, dejarían de tener útil aplicacion en el caso presente.

El momento para proceder á un arreglo nos es adverso. «La pasion domina demasiado, y los que hasta ahora han estado dispuestos á abordar con franqueza este asunto, al ver la atmósfera que nos rodea, faltos de ánimo, á veces dudan si será llegado el momento de inclinar la cabeza dejándose imponer la ley del vencido, y eso que hemos salido vencedores en la lucha que dió márgen á esas medidas.»

La diputacion, en medio de sus amarguras, tiene el consuelo de haber hecho presente al país muy á tiempo y en repetidas ocasiones, los peligros á que nos exponian los que, desconociendo lo juicioso de nuestros consejos, tomaban parte en la rebelion. No se nos ha escuchado y ¡ojalá! no palpemos sus funestas consecuencias.

La junta va á ocuparse del asunto de mayor importancia que durante estos últimos años se ha presentado á nuestra deliberacion. Esperemos que lo acertado del acuerdo proporcione á Guipúzcoa en lo sucesivo años de prosperidad y ventura.»

Como se ve, el señor marqués de Rocaverde, en su discurso, no ha podido menos de confesar la justicia con que toda España pide la abolicion de los fueros.

(«Parlamento» del 24.)

París 18 de abril.

Durante algunos dias París se ha visto sepultada en abundante nieve, que ha enfriado considerablemente la temperatura, de modo que hemos tenido una Pascua esencialmente fría y sombría. Los vendedores se han resentido de ello, pues se han visto muy desanimadas las tiendas y los puestos de venta de ordinario tan concurridos en estos dias. Y sin embargo habian hecho todo lo posible para atraer al público.

Los republicanos no pierden ocasion de consignar que ocupan el poder, y que la Francia está sometida á su dominacion. Así es que con motivo de las monas de Pascua han encontrado ocasion para que la pastelería nos presentase á la república y la introdujese en nuestras casas. Miles de monas de

Pascua se han confeccionado para las escuelas, casas de huérfanos é institutos de beneficencia, y por este medio se ha hecho propaganda republicana: en unas sobresalía el gorro frigio sobre puñales cruzados: en otras predominaba el color encarnado y en el interior se ocultaba una pequeña figura de la República, hecho todo de azúcar.

En los huevos que constituyen el característico complemento de las monas de Pascua, se veian las iniciales R. F., ó bien la palabra «Viva la República!» y tambien la famosa divisa: Libertad, igualdad, fraternidad, todo ello dispuesto con esquisito arte y variedad de colores. He aquí como además de la Pascua florida hemos llegado á tener la Pascua roja, metiéndose la política hasta en las tradicionales monas de Pascua. ¡A qué tiempo hemos llegado! Hasta la propaganda de partido se hace azucarada, y la pastelería sirve para hacer profesiones de fé política. Los que hacen coleccion de síntomas, pueden añadir este á su catálogo.

Pero la propaganda republicana no se limita á lo dicho; tambien se hace en los cafés por medio del canto. Esta semana, con motivo de estar cerrados los teatros, ha acudido gran concurrencia á los cafés llamados cantantes que se cuentan en número de mas de trescientos en la capital, y no se pasa semana sin que se abra un nuevo establecimiento de esta clase. Desde la primera noche, seca apenas la pintura de las paredes, semi-limpios todavia los espejos, la concurrencia invade por completo el nuevo local.

Algo podria contribuir á que menguase la concurrencia á los cafés conciertos, el proyecto de la Esposicion Universal de 1878. El parisiense necesita buscar por la noche una expansion. Sea como fuere, son ya muchos los que estrujan su majin en busca de proyectos. La primera cuestion que ha suscitado la simple idea de una Esposicion Universal, es la del emplazamiento del edificio.

El mas singular de todos los proyectos es sin duda el de un ingeniero que propone cubrir con un techo de cristal todo el jardin de las Tullerías, toda la plaza de la Concordia, y una gran parte de los Campos Elíseos. En vano se le ha objetado que de esta suerte los parisienses se verian privados de su paseo favorito: «Ya pasearán por la Esposicion y esto les basta,» ha contestado el ingeniero.

Otro propone establecer la Esposicion en el bosque de Boloña para mutilarlo á su antojo, absorbiendo el campo destinado á las carreras de caballos y las praderas inmediatas.—¿Y las carreras de caballos? se le ha dicho,—«Que se supriman,» ha contestado el autor del proyecto.

Otro propone emplazar la Esposicion en los llanos de Courbevoie, superficie lisa como una mesa, y árida á cuanto cabe. ¡Qué ganga para los propietarios á quienes se hubiesen comprado los terrenos!

Otro ha dicho que siendo Versalles la capital constitucional del país, le corresponde el honor de albergar en su seno la Esposicion de 1878.—D.

(«Diario de Barcelona.»)

Pérdida.

Envueltos en un pañuelo se han perdido esta mañana nueve libros de instruccion primaria y un porta-plumas. La persona que lo entregue en esta imprenta calle del Bastion núm. 39, recibirá una gratificacion.

Se han perdido unos ROSARIOS desde la iglesia de la Concepcion á la calle del Arraval. Quien los entregue en la imprenta de la calle del Bastion n.º 39 además de dar las señas recibirá una gratificacion.

Crónica Local.

Ayer fué conducido á la última morada el cadáver de Francisco Plovins y Santaclara, alguacil del Municipio y Juzgado de Villa-Cárlos, cuyo fallecimiento repentino anunciamos en nuestro número anterior.

Formaban el cortejo fúnebre el Ayuntamiento en pleno con todas sus dependencias, el Juzgado municipal y gran número de vecinos, llevando el atahud cuatro empleados del municipio; y las hachas, individuos del cuerpo de Carabineros y auxiliar de la Secretaría de aquel municipio.

Dios y la estimación pública honrarán á los que así honran á sus semejantes en el último tránsito de esta vida.

* *

El poco cuidado que las mas de las veces tienen los padres ó encargados de los niños de corta edad, hizo que en la tarde de ayer una infeliz criatura desapareciera de su casa. Despues de haber dado muchos pasos en su busca, fué hallada en el tercer kilómetro de la carretera que conduce á San Luis, sin guia ni amparo de persona alguna.

* *

A las doce del día de hoy ha tenido lugar la subasta del arriendo del teatro de esta ciudad, adjudicándose á favor de don Gabriel Conforto por la cantidad de 3.000 pesetas 75 céntimos.

* *

La votacion celebrada en el día de ayer en las Casas Consistoriales por nuestro Ayuntamiento y asociados para proveer la vacante de médico titular del vecino pueblo de San Luis, arrojó el siguiente resultado:

D. Gerónimo Escudero. . . 32 votos.
D. Eduardo Colorado. . . 14 »
D. Antonio Roca. 5 »

quedando por consiguiente elegido el señor Escudero.

* *

Tenemos entendido que segun órdenes recibidas de nuestro Obispo, queda prohibido efectuarse matrimonios y bautismos en las iglesias de esta ciudad al anoecer como hasta la fecha se venian celebrando.

* *

llamamos la atencion del público sobre la coleccion de láminas al cromo, copias de cuadros de pintores célebres, que se han recibido en el establecimiento de Francisco Timoner, calle del Castillo. Las copias citadas son exactísimas y sus precios módicos, por cuya razon creemos que serán adquiridas por las personas de buen gusto.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santos Felipe y Santiago apóstoles.

CULTOS.

Corre de María.—Mañana se hace la visita á Ntra. Señora de la Concepcion en San Francisco.

En la iglesia de San José continúa al anoecer el devoto y solemne octavario en honor de Jesus como Buen Pastor con sermon que dirá mañana el Dr. Ild. fonso Hernandez Pbro.

En la iglesia Parróquiá continúa al anoecer el devoto mes de Mayo dedicado á la Madre del Amor hermoso.

Igualmente continúa solememente en la iglesia del Carmen el Mes de las Flores.

En la Concepcion tiene lugar á las 5 de la mañana la devocion del mes de María.

En la ermita de N. Sra. de Gracia tambien á las 6 tarde.

Santo de mañana

San Atanasio obispo y doctor.

SORTEO 18.

En el sorteo de la Rifa celebrado hoy á beneficio de los establecimientos de Beneficencia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
82	10	2077	80	3472	10
384	500	2195	15	3474	10
440	10	2203	10	3896	10
480	10	2407	15	3966	30
578	30	2484	10		
611	10	2485	50		
663	10	2512	15		
749	30	2573	15		
907	10	2642	15		
		2696	10		
		2839	15		
1071	10	2861	50		
1133	80				
1228	10				
1331	15	3052	10		
1372	15	3093	30		
1612	15	3160	30		
1771	10	3193	15		
		3335	10		
		3357	10		
2061	10	3430	10		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 1.º

De Argel en 2 dias pailebot Menorquin pat. Jacinto Leon con 7 trips. 30 ps. y esparto.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 5 horas, y 1 minutos de la mañana.
—Pónese á las 6 horas, y 54 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 11 horas, y 37 minutos de la noche
—Pónese á las 1 horas, y 45 minutos de la mañana.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES

EL BIEN PUBLICO.

Barcelona 29.—1'12 t.

Mahon 29.—7'24 n.

El vapor María saldrá el dia tres.

El oro en la Habana á 133.

Consolidado á 14'10.

Madrid 29.—5'30 t.

Mahon 30.—7'15 m.

En el Congreso el conde de Toreno dice que 17,000 soldados se ocupan en la estincion de la langosta, contra cuya plaga se toman enérgicas medidas.

El príncipe de Gales ha asistido al Congreso á la Tribuna diplomática.

3 p. = Interior, 13'85.

Exterior, 00'00.

Bonos, 56'00.

Asociacion de Beneficencia Domiciliaria de Mahon.

ESTRACTO de las cuentas del mes de Marzo último aprobadas por la Junta Directiva en sesion de esta fecha.

CARGO.

	Escs.	Mils.
Por la existencia que resultó en caja en 29 de Febrero último.	1434	657
Por lo recaudado de cuotas mensuales corrientes y atrasadas en los distritos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º y lo hallado en el cepillo del recaudador.	309	523
Por lo ingresado procedente del sobrante de la suscripcion que los individuos del Ayuntamiento abrieron para socorrer á los pobres que ampara esta Asociacion con motivo de las fiestas de la paz.	2	200
Por lo idem producto de la cuestacion verificaba en las Iglesias de esta Ciudad el 4.º domingo de cuaresma.	32	200
Por lo ingresado por el Director de la casa-asilo de reintegros y de lo hallado en el cepillo del establecimiento.	2	100
Total cargo S. E. ú O.	1780	680

DATA.

Por el total importe de los socorros en metálico suministrados á los pobres que ampara esta asociacion en el mes de esta cuenta.	77	430
Por el id. id. de los id. en especie id. id.	258	000
Por el valor de los efectos de inmediato consumo adquiridos para el servicio y limpieza de la casa-asilo.	5	100
Por el haber del recaudador en el mes de esta cuenta.	8	000
Total data S. E. ú O.	348	530

RESUMEN.

Importa el cargo.	1780	680
Id. la data.	348	530
Existencia en caja.	1432	150

NOTAS.—1.ª Además de los socorros en metálico y en especie, que en la cuenta que precede aparecen suministrados á los pobres que ampara esta Asociacion, la Junta municipal de Beneficencia ha distribuido 360 sopas y 540 panes.

2.ª El número de pobres socorridos por la Asociacion ha sido de 240.

Mahon 25 de Abril de 1876.—El Tesorero, José Albertí Sancho.—El Vice-presidente occidental, Juan Pons, Pbro.

MOVIMIENTO DE SOCIOS.

Existencia en 1.º del actual.	442
Altas en dicho mes.	1
Suma.	443
Bajas en id.	2
Existencia para 1.º de Mayo de 1876.	441

Mahon fecha ut supra.—El vocal encargado de la recaudacion, Gregorio Femenias Aledo.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

